

## ***Una crítica preliminar a las redes como forma de organización popular.***

**Alejandro Ochoa.**

Cuando en el año de 2004 nosotros fuimos llamados a intervenir la Corporación de Desarrollo Regional de Los Andes (Corpoandes), una de las unidades que nosotros decíamos era fundamental para poder trabajar el tema del desarrollo consistía en generar mecanismos de aprendizaje del desarrollo de redes institucionales en Venezuela. Teníamos la condición, en aquel entonces, de que el único modo para la construcción de un Estado y de una sociedad (que tuviese primero la posibilidad de superar la tremenda deuda que había con respecto a la inexistencia, o al carácter casi paquidérmico del Estado), pasaba necesariamente por estructurarse en generaciones que tuviesen que ver fundamentalmente con el tema de las redes. Obviamente eso quedó muy bien en el papel, pero cuando fue a enfrentar la realidad la cosa no tomó rumbo. Después nosotros nos trasladamos a Fundacite y allá estuvimos tratando de impulsar redes vinculadas al tema del desarrollo, es decir, seguíamos insistiendo en que el tema de redes era una forma de organización que era particularmente atractiva y relevante para la organización popular.

Entonces, cuando me volvieron a tirar la red para este lado, yo dije, "¡bueno qué!" "¿será que voy a comentar ahora de redes?", entonces yo dije "voy a tratar de formar una crítica preliminar a las redes como forma de organización popular". Porque con el término de "red" está pasando algo que ocurre también con la palabra "comunidad". Basta con que algo sea "comunitario" para que eso sea bueno, basta con que algo sea "popular" para que eso sea bueno; basta con que algo se estructure en red para que eso sea muy bueno. Quizás parte de su bondad, la bondad del término, se va desdibujando y decimos, ¡nos estamos organizados en redes! ¡ah sí!, ¿y eso funciona? ¡claro! es una red. Y cuando uno llega a ver un poquito más allá uno no termina de ver qué cosas son realmente, esas que me permiten decir que estoy en red o que no estoy en red. Entonces yo dije "voy a ir por esa vía porque a veces hay que volver a las bases para tratar de identificar dónde fue que "pelamos el pedal". Eso es lo que pasa con palabras así, que van adquiriendo un peso tan grande.

Antes de eso, en el título yo decía "una crítica preliminar" para tratar de llamar la

atención en dos aspectos. Generalmente, cuando uno formula críticas la gente se detiene mucho rato a ver en qué acusa la crítica, qué increpa la crítica, y no, quizás, a un aspecto un poco más importante y difícil que es desde dónde la crítica es lanzada. "Críticar" se trata precisamente en mostrar en qué consiste aquello que está oscuro. Tratar de mostrar el piso sobre el cual algo se muestra. Entonces, cuando yo critico a José Joaquín sobre su posición, no voy a hablar sobre su posición sino de lo que Joaquín no habló y debió haber hablado.

Ahora, el hablar de aquello de lo que no se dijo tiene dos posibilidades: una que sea interna, que es criticarlo desde el mismo marco en el que la persona hizo la presentación, es decir, "mira, en el desarrollo de tu presentación tienes puntos que son ciertamente interesantes, pero hay contradicciones que se dan dentro del mismo marco que tu estás construyendo". La otra posibilidad es una crítica externa, y esa crítica externa es la que le va a decir, "mira, el asunto es un poquito más complejo, yo creo que el marco conceptual o aquel piso del que tu estás haciendo una aseveración es insuficiente, o por lo menos, es un marco conceptual que puede ser mejorado". De suerte que lo que se revela con todo este asunto es que yo dije, "¿y qué será una crítica preliminar?" una crítica preliminar es aquella que no se termina de definir de qué lado está. Si está adentro o está afuera, sino que intenta andar por los bordes de aquello que está criticando. De tal suerte, que lo que yo voy a tratar de hacer ahora no es una crítica a la teoría de redes sociales, no voy a hacer una crítica a las distintas concepciones de carácter antropológico, matemático, quizás, que se han dado con respecto al tema de redes; sino, más bien, una aproximación preliminar para tratar de ver qué espacio de posibilidades se nos han abierto a nosotros en la circunstancia histórica en la que estamos para pensar a la red realmente como una forma de organización que tiene algo que darnos.

Pero para poder saber qué nos puede dar la crítica preliminar, para poder saber qué nos puede dar el trabajo de red, lo primero que hay que hacer es tratar de hacer una caracterización. Yo me voy a concentrar fundamentalmente en hacer una caracterización en contraste, primero en el marco de discurso de las organizaciones, y segundo, en contraste con una forma que nosotros hemos tratado peyorativamente, pero que, sin embargo, la seguimos utilizando y seguimos fusionados con ella. Queriendo o no, la "burocracia" es una forma de ordenación a la que seguimos aceptando como medio de conducción en nuestro entorno. Ahí más o menos se resume lo que hemos dicho, que la crítica interna busca

encajar en el orden dado. Una crítica externa nos propone otro orden para nuestro objetivo.

Hablando de preguntar, éstas son preguntas inmediatas ¿qué hace a las redes tan exitosas, si es que realmente son exitosas? ¿cuáles son sus fortalezas? ¿cuáles son sus debilidades? ¿son formas de organización ideológicamente neutras las redes? ¿por qué nos interesan las redes? y a fin de cuentas, la pregunta que yo quisiera tratar de acercar para que pensemos, ¿son buenas las redes para la organización popular?

Esto viene porque el tema de estas jornadas es "Saberes para conformar Comunidades". Resulta que una de esas entidades a las que se les ha dado forma organizacional han sido las redes. Hay redes de información, redes de innovación socialista, redes de trabajadores, redes de comunicadores; es decir, todo el mundo está "enredado". Esa es la forma de organización por excelencia en el proceso social que apunta a una transformación. La pregunta es si esa forma tiene las características como para garantizar que ese proceso de transformación se dé.

Creo que la cosa va un poquito más atrás. Las redes han sido exitosas en el plano organizacional más allá de las fronteras de Venezuela. Si uno se fija con cuidado la mayor parte de las grandes corporaciones están estructuradas en sistemas de red. Ahora, ¿por qué ha sido importante? porque en una instancia las relaciones o no son jerárquicas, es decir, no hay jerarquías, o esas jerarquías son aplanadas en una larga porción de la estructura organizacional. Voy a poner un ejemplo que seguramente puede ser chocante, pero que por eso ayuda. Cuando uno se acerca a Mc Donald's uno ve un comportamiento en todos los Mc Donald's del mundo. Sin embargo, la relación de jerarquía no importa porque termina en la franquicia que está allí. El nivel de pisos que están contruidos ahí son fundamentalmente muy pocos. Es decir, que ya han agarrado ese atributo como una teoría importante, donde la información fluye y fluye sin que responda a jerarquías establecidas. En las redes la información está continuamente a disposición de todos los actores que puedan estar montados con mayor o con menor grados de acceso, porque así pasa en el ámbito corporativo. Si nosotros nos ponemos a ver la información tiene un nivel de fluidez muy amplio, obviamente eso va a ayudar a que las decisiones sean más rápidas y las acciones sean más pertinentes. Con acciones más rápidas (no estoy diciendo que en el proceso se toman decisiones más rápido, estoy diciendo que entre que se decide y se actúa el período

de tiempo es muy corto) se desarrolla una suerte de comportamiento inteligente que permite responder casi de manera inmediata, instantánea, a un determinado comportamiento.

Si nos fijamos en los detalles que están presentes, básicamente lo que tiene el comportamiento de red es la tremenda capacidad para manejar incertidumbre. Ambientes altamente inciertos van a ser mejor manejados desde un ámbito de red que desde cualquier otro ámbito. Y el que haya tenido un poco de experiencia, recordará que cuando se da el golpe de estado de 2002 y el paro petrolero 2002-2003, la posición en redes garantizó una gobernabilidad en el caso particular de Mérida que, a ratos, competía con niveles de gobernabilidad que había en tiempos normales. ¿Por qué? Porque había, precisamente, un manejo de incertidumbre casi perfecto. Eso se opone a la forma con la que nosotros fundamentalmente hemos concebido la palabra “institucional” en Venezuela, desde una perspectiva que es burocrática.

La burocracia en sí misma no es un mal: la burocracia es un modo de organizarse, y se estructura porque establece primero una forma de relaciones jerárquicas que están definidas a partir de comunidades que se suman y que lo están viviendo. Si el Estado tiene aspiración de permanencia necesita, en consecuencia, tener un comportamiento objetivo, continuo, anónimo, racional; de tal forma que la información tiene un flujo que está definido y determinado. Generalmente va de lo más básico hasta los niveles de mayor agregación, donde no llegan datos sino la información ya procesada. La información llega procesada y se toma la decisión, y la decisión baja por canales de la jerarquía. Nosotros de eso tenemos cualquier cantidad de experiencias. Seguramente, el que haya metido un proyecto al financiarse en alguna instancia gubernamental descubrirá que a veces le llegan las cosas después que se ha ejecutado el proyecto.

El otro asunto es la idea de anonimato en la toma de decisiones. Se decide desde el rol, no decide la persona. Eso se demarca como comportamiento que es racional, que es objetivo y que responde a las reglas con las cual se estructura la organización. A eso es que se supone que se está oponiendo el desarrollo de las redes como organización.

La burocracia y la red, ahí tenemos un esquema. El flujo de información en la redes es prácticamente libre, hay muchas fuentes de información, hay muchos flujos de información y

esos flujos generalmente tratan de ser no controlables. Decíamos que no hay relaciones jerárquicas, decíamos que informa y que hay toma de decisiones. Veamos si esas son realmente las fortalezas de las redes. Si la capacidad de acceder a la información la hace eficiente a la hora de manejar incertidumbres. Obviamente va a ser más fácil manejar la incertidumbre. El tiempo entre decisión y ejecución se minimiza porque hace que esa sea una respuesta más apropiada. El manejo de incertidumbre es mucho más apropiado.

Pero hay otras características también en las redes. No hay especialización en las tareas, cosa que sí ocurre en el caso contrario, en la estructura burocrática. Este comentario lo hice en particular por Cenditel. Lo que estructura a Cenditel no es la relación jerárquica, sino los proyectos, que son tareas. La reflexión, la apropiación, la investigación y el desarrollo son instancias en la que cada uno de ustedes está, pero no son instancias en la que cada uno de ustedes se queda, es decir, no hay afán por especializar y tener personas con altas herramientas, con un manejo alto de herramientas, pero incapaces de poder adaptarse al medio.

Ahora el tema de la responsabilidad compartida. Acá no hay la responsabilidad que se imputa en la jerarquía sino una responsabilidad que se comparte, es decir, la idea de corresponsabilidad.

¿Cuáles son las debilidades de la red? Primero, que exige un alto nivel de compromiso y transparencia en la información. En el momento en que alguien empieza a retener información, la red empieza a quebrantarse a una velocidad impresionante. Un buen ejemplo de eso es, en el caso informático, lo que ocurre con el *software*. Los virus no son más que un enturbiamiento de lo que está pasando en la red. En el momento en que eso ocurre se propaga con tal velocidad que la red puede colapsar. Bueno, eso supone un alto nivel de compromiso y transparencia en la información que se maneja. Y noten ustedes que yo he insistido mucho en el caso de la información, independientemente de que pueda haber redes en las que se están compartiendo recursos, tecnologías, mecanismos de producción, materias primas, etc. Lo segundo, es que las decisiones en situaciones extremas demoran porque ya no va a depender de una cabeza como en la relación jerárquica, sino que tiene que basarse en la construcción de consenso entre los mismos actores de la red. Y hay otra cosa que también aparece, y es la pérdida de la capacidad analítica y dificultad al imputar

responsabilidades en momentos precisos. Algo que a veces parece que se hace necesario. En el caso de la institución jerárquica la culpa se imputa casi de manera inmediata.

Las preguntas son ¿son estas fortalezas, reales fortalezas? Y ¿son estas debilidades, auténticas debilidades? Lo primero es que si hay algo que caracteriza a las redes, independientemente de lo que ellas se ocupen (sea en producción de pasta, en tejidos, en redes de comunicación, en redes de generación de justicia), es que ellas manejan información generando continuamente conocimiento. Cualquiera que sea la red, esa red genera conocimiento y no lo retiene. En una estructura burocrática el conocimiento queda separado en parcelas separadas. No hay manera, en la estructura de red, de que no ocurra generación de conocimiento. Ese conocimiento está puesto al servicio de todos en la red. Y en esa medida el conocimiento generado es libre en sí. El uso del conocimiento libre acá es fundamentalmente acceso a ese conocimiento de manera libre. No estoy hablando todavía de conocimiento "liberador".

En una red el conocimiento que se genera es un conocimiento que le pertenece a la red, no es un conocimiento que debiera ser apropiado por uno de los nodos. Porque si es apropiado por uno de los nodos, entonces volvemos a generar toda una estructura jerárquica. Ahora, es necesario saber quién tiene el poder del conocimiento. Por eso hay que estar atentos con ese tipo de situaciones que en la práctica nosotros estamos viendo. Es decir, se crean redes de innovación, se crean redes de producción en las que hay sectores que, apropiándose de elementos claves de la red, la hacen colapsar.

Entonces, ¿por qué el modo de organización en red ha sido exitoso en el marco de la sociedad neoliberal? ¿Si todo esto apuntara a que la red es la forma de organización propia de una estructura que no tenga fundamentalmente una concepción liberal de sociedad, cómo es exitoso esto? Entonces estamos preguntando, ¿será que la red es ideológicamente neutra como forma de organización? Hay una respuesta que apunta a que no lo es. Y si no es, tendremos que ver qué ocurre con las redes en un entorno liberal individualista.

Lo primero es que la red se constituye teniendo como centro al "individuo", al nodo que ustedes tienen. Recuerdan que el nodo son estos puntos, y el centro de la red no está enfocado en las relaciones que se generan sino en una forma particular, el individuo. Para

ponerlo en términos más elaborados es “egocéntrica”, (llámese al nodo individuo, institución, compañía, lo que sea). El ejercicio de libertad del individuo en la red alcanza hasta el punto de activarse o no, dependiendo de sus propios intereses. Ahí entramos a lo que mencionaban José Joaquín y Santiago, “sus circuitos de activación”, o como lo planteaba Ramón, las “alianzas estratégicas”; pero con una diferencia, porque en las alianzas estratégicas yo puedo tener aliados, en la red puedo activarme y hacer aliados sin necesidad de que ellos tengan comportamiento estratégico. La red es mucho más maleable, mucho más manejable. Porque yo puedo conectarme o desconectarme, y crear aliados de manera instantánea y por un período muy breve, y eso va en contra de la idea de la alianza estratégica (esas son alianzas de carácter táctico). La red es exitosa si logra reducir incertidumbre entre todos los actores, alcanza beneficios para todos los actores y no compromete a los actores a actuar más allá de sus propios intereses. En la medida en que el interés sea satisfecho, en esa medida funciona todo. En la medida en que la red me demande tributar más allá de lo que hago (que es el cálculo de mis propios intereses), en esa medida yo me desconecto. Y ese es el modo en que han funcionado las redes en un entorno liberal e individual.

Ahora, los enlaces entre los actores deben ser transparentes y deben poder ser cambiados a conveniencia entre los actores. Nosotros tratamos de mantener nuestras relaciones porque el que logra establecer las distintas relaciones en las que me muevo va a tener control sobre mi capacidad. Y como yo estoy interesado en manejar mi incertidumbre y no la de la red (incluso para mí la incertidumbre viene de la red), yo voy a tratar de que se organicen en redes. Obviamente pueden existir nodos críticos. “Nodos críticos” son aquellos que pueden dividir en un determinado momento la red. Eso tenemos que minimizarlo, la dependencia de un particular nodo hace que yo trate de separarme rápido de esa relación. Y eso ¿por qué? porque eso me va a garantizar la facilidad de reconstruir relaciones. Ustedes lo ven en el ámbito informático, si tienen un sólo servidor que sirve de acceso para todos los demás enlaces de una determinada localidad. Eso va a garantizar que en el momento en que falle el servidor la red queda destruida.

Un tercer aspecto es que el conocimiento de las relaciones y de los actores es privilegiado y de alto valor. Ahí el conocimiento deja de tener acceso libre. Es muy importante manejar no solamente con quién me relaciono, sino con cuales yo estoy relacionado.

¿Qué pasaría si nosotros tratásemos de ver esa forma organizacional en un entorno que yo he decidido llamar "recíproco-socialista"? Ahí la cosa es que el centro de la red es una práctica social colaborativa. Ahí no estamos hablando de cómo se beneficia un determinado actor o actores sino cómo se logra reconstruir, enriquecer, cuidar, una determinada práctica social colaborativa. Ahora, importante es que la idea de "colaborar", a diferencia de "cooperar", apunta precisamente hacia la construcción colectiva de la creación humana. No se trata de "operar en conjunto". Pongo un ejemplo: cuando yo participo en una red, en un entorno recíproco-socialista de producción de medios de comunicación, "cooperar" podría ser que compartamos objetivos. Pero "colaborar" es que compartamos nosotros el modo de llegar con nuestros medios de comunicación comunitarios. Es decir, que el bien que se busca es un bien que trasciende al bien particular de cada uno de los actores que están presentes en esa red. De tal suerte que la red trasciende a los actores. Una red de medios comunitarios trasciende a cada uno de esos medios comunitarios porque va a generar una comunicación alternativa. Y ese es el bien común. Lo fundamental es que se dé una red recíproca que es el vínculo de mayor permanencia en la red.

Ahora, ¿por qué una relación "recíproca" y no "solidaria"? Porque la idea de "solidaridad" tiene inevitablemente el componente de que si yo soy "solidario" puedo darle al otro desde mi exceso o desde mi condición privilegiada. Mientras que la condición de reciprocidad parte de la capacidad de compartir con el otro, no desde el exceso sino de la condición de adversidad. Es decir, no doy hoy para recibir mañana, doy hoy porque yo he recibido antes. No estoy haciendo el cálculo del proceso estratégico de decir "yo te doy". ¡No! Es que yo te estoy dando porque hay una relación de reciprocidad, porque en la medida en que el medio comunitario que tú eres triunfe, yo como medio comunitario triunfo. Obviamente que la red supone un ejercicio protagónico. Es el ejercicio protagónico, es la lucha para que esa red, sobre la cual yo vivo, por la cual yo vivo, logre surgir. Noten ustedes la enorme diferencia que hay entre pensar una red en un entorno recíproco socialista a pensar en un entorno liberal-individual.

Ahora viene la pregunta: ¿podemos confirmar a la red como una forma de organización apropiada para la organización popular? Lo primero que hemos visto, es que a la luz de estas dos posibilidades, pareciera que va a depender de cómo es que nosotros



hemos pensado a la red, pero más aún, cómo es que nosotros la estamos pensando como organización popular. Veamos en qué se ha fundado que la red sea una forma apropiada para la organización popular. Primero, porque hay igualdad en el acceso a la información. Segundo, porque si no hay relaciones jerárquicas se supone que hay unas relaciones de igualdad que dan lugar a mecanismos democráticos en la toma de decisiones (aunque aún no se precisa si esa democracia es participativa o no).

La distancia entre tomar una decisión y la acción que la respalda es breve, y eso en el sector popular obviamente mejora la capacidad de respuesta. Su capacidad de respuesta con respecto a qué, con respecto a la incertidumbre que viene ¿de dónde, contra qué se enfrenta una organización popular? Creo que nosotros en el tránsito que hemos dado en Venezuela en los últimos treinta años, hemos pasado de las organizaciones comunitarias, de las organizaciones de base a las redes sin habernos percatado que la relación con el entorno importa de una manera sustancial. En los años 60', 70' estar en una organización vecinal era subversivo y, en el presente, pertenecer a una asociación de vecinos es casi "conservador". En el pasado la incertidumbre venía de un Estado que se asumía como enemigo de los procesos de transformación y de cambio. Ahora, sin decir que el estado sea excelente y perfecto como rector de transformación, parece que deja una holgura productiva para que las organizaciones comunitarias, las organizaciones populares regresen.

En una organización popular, el uso más eficiente de recursos escasos y de compartir actividades supera la "profesionalización" del conocimiento. En las organizaciones populares nosotros no nos acreditamos a condición de títulos, de carreras; nos reúnen otras cosas, nos reúnen otras convicciones, nos reúnen otras formas de presentarnos ante el mundo. Eso supone que la ausencia de especialización implica mayor adaptabilidad para las tareas, en el caso particular del desarrollo de las comunidades. Eso garantiza éxito en un mundo comunal con niveles de incertidumbre y con una competencia abierta.

En el presente ¿a qué estamos llamando nosotros organización popular?, yo me atrevo a decir que la organización popular es un mecanismo que se construye desde la propia dinámica de la sociedad, para la construcción, cuidado y enriquecimiento de lo que es más propio de la sociedad misma; eso es, su condición de pueblo como unidad trascendental que brinda sentido al mundo en comunidad. Ya no puede ser, es insuficiente concebir a la

organización popular como un mecanismo de los intereses sectoriales específicos en competencia con otros. No va para allá. Quizás pasa por allí, pero no va por allá. Quizás defender intereses particulares sea una instancia táctica de la organización popular, pero la organización popular, si tiene un norte, es precisamente construir pueblo, y construir el pueblo es precisamente hacer una unidad que trascienda, incluso, los intereses sectoriales específicos de un determinado sector, independientemente de la legitimidad que pueda tener para demandar ese particular interés.

Cuando nosotros tenemos una organización popular de trabajadores, ésta no va a defender necesariamente los intereses del obrero, está defendiendo la construcción de una cultura del trabajo, y eso establece una relación mucho más trascendente que aquella que está implícita en la relación obrero-patrón. Una organización popular para la siembra va más allá de la producción eficiente de hortalizas y frutas, está empeñada en producir además de eso otros productos: en producir suelos, en producir agua, en producir algo que trascienda a esa red que dice que está interesada en producir hortalizas y frutas. Porque si es "popular" está construyendo pueblo, y el pueblo, a fin de cuentas, no es lo que somos nosotros ahora (que contamos como 22 millones o 23 millones), es aquello que incidiendo desde la historia nos permite a nosotros proyectarnos hacia el futuro.

Eso implica que la constitución en red tendrá sentido si su concepción, desarrollo y diversificación se centra en una condición de reciprocidad social. Las redes tienen que partir de un concepto de reciprocidad y no en un concepto de renta con respecto a la sociedad. Es decir, que cuando yo lidio con el Estado no estoy lidiando con la competencia de recursos, estoy lidiando por la construcción del Estado para más, porque me corresponde en reciprocidad la construcción de un Estado para que me reconozca a mi y lo pueda reconocer a él. Esa es la tarea enorme que tenemos nosotros por delante.

Ahí hay un tema que es fundamental, que es que se genera conocimiento. Y no estoy hablando de conocimiento instrumental para mantener la red. La red genera conocimiento no solamente instrumental, sino conocimiento de la red con respecto a quiénes somos, para dónde vamos, cómo nos estamos constituyendo e identificando. Es decir, el acceso al conocimiento va más allá del conocimiento como simple instrumento y tiene un componente emancipatorio o, en todo caso, "crítico".

Las redes deberían construirse en torno a prácticas sociales, insisto, no necesariamente vinculadas a bienes tangibles, sino de cualquier tipo, y que sean capaces de generar conocimiento y mecanismos de aprendizaje social. Eso también debe dar paso a formas de divulgación y enriquecimiento del conocimiento local que permita la toma de decisiones; y cuando se tomen decisiones, que esa toma de decisiones no solamente pase por tener como actor fundamental a la red, sino que tenga precisamente a la red puesta al servicio del "bien común". Una red de innovación productiva de papas, por ejemplo, que se empeña en el uso de agroquímicos, es una red que atenta no solamente contra su entorno, sino contra ella misma en tanto que red como la hemos venido definiendo acá. Eso supone que las redes deben superar las formas de uso para los derechos productivos, porque eso sigue estando entre nosotros. El esquema de la red en el entorno liberal-individual sigue estando entre nosotros. Y eso va en detrimento del entorno. Hay que contribuir con la consolidación un proyecto social que privilegie la condición "social" del mismo.

En el caso particular de Venezuela, la noción de bien público y de bien común siempre ha estado asociada a lo que alguien nos venga a decir desde afuera, y nunca hemos generado la capacidad endógena para definir nosotros nuestro propio bien. Si ese conocimiento en red permite la formulación de cuál es el bien común al que la red tributa como práctica social en su entorno, en esa medida está contribuyendo con el bien común en un sistema mucho más grande.